

Entrevista

JUAN GÓMEZ LARA

“Existe una relación entre lo económico y la exclusión y en la educación no puede olvidarse”

El calado de la educación intercultural, al menos en el discurso, es incuestionable, pero existe una brecha importante entre la retórica y la puesta en práctica, asegura Juan Gómez Lara, maestro, licenciado en Antropología y miembro del colectivo Amani desde 1992, donde trabaja como formador y diseñador de programas y materiales de educación intercultural y educación para el conflicto

JOSÉ QUINTERO

Antes de nada, me gustaría conocer su opinión sobre el debate levantado por el Ayuntamiento de Vic a cuenta de los empadronamientos de inmigrantes sin papeles...

Para mí es una pena que habiendo tanto por debatir, sugerir, cambiar, transformar, con respecto a la educación, a la intervención social, lo que se hace público sea siempre en torno a las partes más frágiles. Vic ha sido un referente en otras ocasiones y en su momento la situación se presentaba más amable, me refiero a cuando salió a la palestra la propuesta de redistribuir el alumnado procedente de la inmigración entre la escuela pública y la concertada. Con el tiempo y con un mayor conocimiento de lo que allí pasó tenemos que sentirnos un poco decepcionados; lo que allí se hizo tenía que ver con una redistribución “salvaje” del alumnado como si fuera una mera mercancía y en ese momento la discusión conectaba con una discusión que estaba planteada sobre la mesa: el reparto desigual entre escuela pública y concertada. Quizás aquello fuera la antesala de lo que ahora está ocurriendo y, de nuevo, “culpar a la víctima”, es más fácil; cuando lo verdaderamente serio y lo políticamente responsable sería invertir energías y recursos en que todos los ciudadanos y ciudadanas, puedan vivir en sociedades más justas.

¿La crisis económica nos quita la máscara de tolerantes, solidarios y multiculturales?

Antes de eso, lo que pone en evidencia es que esta sociedad no es justa y ese es el verdadero reto. Será una pena si no sacamos una lectura más positiva que intente ir en un camino más justo y se aproveche justamente para todo lo contrario. Y más pena todavía que algunos responsables políticos aprovechen la situación recogiendo la incertidumbre y la angustia de un sector amplio de la población. En el caso de Vic me preocupa la torpeza de sus políticos por las consecuencias que puede traer y sobre todo porque se olvidan de la gran responsabilidad que tienen en su papel de educadores públicos para fomentar una actitud positiva hacia los inmigrantes, para combatir las tendencias racistas y xenofobas.

En el contexto internacional actual, ¿cómo valora el concepto de Alianza de Civilizaciones lanzado por Zapatero?

Sinceramente, me quedan un poco lejos las discusiones planteadas en torno a esta propuesta. Aún así, al margen del término, me parece una buena iniciativa que espero que ge-



“Estoy con aquellos que dicen que la educación, que la escuela, o es intercultural o no es”

nere otras más pequeñas en las que la realidad cotidiana se vea reflejada.

Vivimos en una sociedad pluricultural pero ¿considera que existe un verdadero interés en construir una sociedad intercultural?

Creo que es una pregunta que tiene diferentes respuestas en función del contexto en el que estemos hablando y de quiénes hablen. En primer lugar, creo que hay un amplio sector de población que sin hablarlo como tal, “vive la interculturalidad”, es decir, interacciona en una relación muy de igual a igual, en lo cotidiano; el ejemplo paradigmático pueden ser las parejas mixtas, y también otro tipo de relación entre iguales que se dan en diferentes contextos. Al margen de estas situaciones que suelen ser bastante invisibles, sobre todo para los medios, existe un sector minoritario de gente con ganas de convivir solidariamente, un amplio sector de población que no tiene una postura abiertamente racista pero también tiene un gran compromiso con lo intercultural. Por último,

existe un sector minoritario de gente abiertamente racista pero que lamentablemente tiene mucha cancha en los medios.

¿En la sociedad española actual, presa fácil de la desinformación y con escasa capacidad de crítica, no considera un sueño luchar contra las visiones simplistas y estereotipadas sobre los movimientos migratorios y la interculturalidad?

Estoy convencido de que vivimos en una sociedad bastante desinformada, a pesar de que cada vez existan más medios para hacer llegar lo que pasa en cualquier lugar del planeta. Tener más información no es suficiente si ésta se asume sin ser cuestionada porque, en definitiva más bien desmoviliza, o por los menos no nos compromete. Cambiar las imágenes simplistas que tenemos de estas realidades no es fácil, por eso tiene que ser un objetivo básico de cualquier propuesta educativa trabajar en un sentido crítico con respecto a ellas: saber cuáles son esas imágenes, porque y cómo se han formado, porque se mantienen y sobre todo qué

hacer para poder cambiarlas. Y todo esto es tarea del mundo educativo, no podemos perder energía en cambiar los medios porque al fin y al cabo estos responden a unos intereses concretos y no tienen mucha intención de cambiar, pero si podemos educarnos en un sentido crítico ante las informaciones que nos llegan y ponerlas en cuestión, al menos en un principio. Y por supuesto seguir trabajando con los profesionales de estos medios porque algo les llegará.

Los debates sobre la interculturalidad y multiculturalidad ¿no escamotean, a veces, el auténtico conflicto entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, entre Primer y Tercer Mundo?

Por supuesto, a veces se nos llena la boca con la palabra cultura, cultura, y no podemos olvidar los factores socioeconómicos que son también la causa que explica mucho mejor la realidad. Detrás de lo cultural muchas veces se esconden y se justifican situaciones que se explican mucho mejor con palabras como desigualdad, injusticia.

Existe una relación estrecha entre lo económico y la exclusión, y eso en la educación no se nos puede olvidar, no podemos olvidar tampoco que las relaciones entre personas, las relaciones entre grupos, entre países, no son precisamente relaciones de igual a igual.

Nuestra escuela un día se levantó multicultural. ¿En qué momento de este proceso estamos?

Esto es curioso, me refiero a lo de la sociedad y a la escuela multicultural, pluricultural, intercultural o como le denominemos. Digo que es curioso, que hayamos empezado a hablar de estos términos con la llegada de inmigrantes en las últimas décadas. Nuestra sociedad ya era diversa, y no solo porque vivamos payos y gitanos desde hace tanto tiempo, sino porque ya era una sociedad diversa internamente aunque nos “pensáramos monoculturales”. Con respecto a la escuela estoy con aquellas personas que dicen que la educación, que la escuela, o es intercultural o no es. Una de las cosas positivas, entre muchas, que tienen las nuevas migraciones, es que nos hacen consciente de ello. Lo que es incuestionable es el enorme calado de lo intercultural, de la educación intercultural, al menos en el discurso. En términos generales se ha asumido mucho la retórica, pero aún quedo mucho para la puesta en práctica. Hoy día sigue existiendo una brecha importante entre los discursos y su puesta en práctica. Aunque hay muchas prácticas interesantes a las que podemos acudir nos falta toda una tarea por sistematizarlas para seguir aprendiendo de ellas.

Sin duda, los espacios escolares son idóneos, dentro de sus posibilidades, para afrontar los conflictos que genera la diversidad cultural. ¿Está el profesorado formado para afrontar esta nueva situación?

Una de las cosas que venimos defendiendo como Amani, es que la escuela es un lugar privilegiado para aprender a convivir desde la diversidad, pero que no es el único lugar. La escuela tiene su importancia, aunque cada vez se hace más necesario estar pensando en otros ámbitos educativos no formales y ponerse a dialogar entre los diferentes agentes educativos. Desde ahí la formación del profesorado, siendo importante la que se ha realizado hasta ahora, no es suficiente porque los escenarios educativos cada vez están más interconectados y son más complejos y eso hace necesario un constante reciclaje y una formación inicial mucho más consistente de lo que es en este momento.

Podría identificar las luces y las sombras de la integración escolar del alumnado inmigrante.

Sería injusto no destacar que existen centros educativos con proyectos educativos y de convivencia intercultural bien planteados y ajustados a las necesidades de su alumnado. Pero también hay que decir que en la escuela, en términos generales, ha habido pocos cambios, muchos de ellos son fruto del propio contacto cotidiano: cambios en relación a las actitudes y los valores y cambios también casi exclusivamente de tipo técnico-metodológico. Realmente se ha tocado poco lo organizativo, ni tampoco el concepto de cultura que se transmite, por otro lado, difícilmente se asume la diversidad interna española y otras diversidades ya que se habla de interculturalidad hablando casi exclusivamente de "los otros".

Hasta ahora gran parte de las propuestas han sido actuaciones específicas hacia las minorías. En términos generales hemos avanzado algo en cuanto al reconocimiento de la diversidad cultural, en parte gracias a la presencia del alumnado inmigrante, pero la puesta en práctica de todo ello a veces está muy alejada de la educación intercultural dirigida hacia el conjunto de la población escolar. Y queda mucho por hacer en cuanto a estrategias de afrontamiento del racismo y la xenofobia y a políticas educativas de integración globales con un alto grado de sostenibilidad, ahora que está tan de moda el tema.

¿Cuál es la contribución de la nueva edición de la guía *Educación Intercultural*?

Es una contribución que ni siquiera es nuestra, tiene que ver con el uso que se ha ido haciendo de una propuesta que en sus inicios iba dirigida hacia la educación en el tiempo libre. Una propuesta que desde el primer momento ha sido usada indistintamente tanto en la educación no formal como en la educación formal. Y ha sido nuestra experiencia en su puesta en práctica la que ha ido incorporando nuevas reflexiones y estrategias para trabajar la educación intercultural y los conflictos. La nueva guía es una relectura de la realidad en clave educativa integral.

Quizás en sus inicios la propuesta era más para hacer educación inter-

cultural centrándonos en el mundo de las actitudes y los valores, y en esta última edición se hace más clara la necesidad también de transformar las estructuras y las instituciones. Continuamos con la relación entre lo teórico y lo práctico, y por supuesto sigue siendo un proceso de trabajo dirigido a transformar nuestro entorno en uno más justo y solidario.

¿Con qué sueña el Colectivo Amani?

Me atrevo a ser portavoz de mis compañeras y compañeros y decir que Amani sueña, soñó, con estar despiertos. Muy poético, ¿no? A parte de bromas, te puedo decir que nuestra intención en todo momento ha sido hacer de lo educativo una herramienta de concienciación; en eso siempre hemos sido muy "freirianos". Tomar conciencia de la realidad y transformarla empezando por una misma. Y no es soñar, sino más bien queremos vivir en un mundo más justo y pensamos que eso se consigue también con la educación.

¿Cuáles son los principales ámbitos de actuación del colectivo?

Nuestra trayectoria colectiva se ha ido perdiendo y estamos en una etapa de colaboraciones con otra gente y con nosotros mismos. Afectivamente eso no es ni mejor ni peor, sino diferente. Y efectivamente hemos perdido la energía de las sinergias pero al mismo tiempo nos hemos multiplicado en otros espacios y con otra gente. Seguimos teniendo en común las propuestas y los materiales que hemos ido elaborando durante estos cerca de 20 años, y desde ahí la investigación, la formación y el asesoramiento son nuestros caminos más transitados, que no los únicos.

¿Qué habilidades y competencias hay que tener para transformar un conflicto en algo positivo?

Algo que creo que todo el mundo tenemos en algún momento, y si no podemos entrenarnos para conseguirlo: tener la paciencia y serenidad suficiente para no juzgar las situaciones y especialmente a las personas a las primeras de cambio. Saber escuchar para dialogar y aprender a llegar



“Escuchar para dialogar y aprender a llegar a acuerdos es una de las exigencias fundamentales. No es lo único, pero es lo primero que se deteriora en un conflicto”

a acuerdos es una de las exigencias fundamentales, no es lo único pero es lo primero que se deteriora cuando surge un conflicto, por eso aprender a escuchar aumenta las posibilidades para salir de ellos.

Precisamente, la cultura de la mediación se abre paso en los institutos de Secundaria. ¿Cómo valora este proceso?

No hay duda de que la mediación es un instrumento bastante útil para gestionar los conflictos, especial-

mente en ámbitos educativos. Pero no podemos pensar que es la única alternativa, si cada conflicto es diferente podemos decir que también tiene que haber muchas diferentes soluciones y no todas tienen que pasar por la mediación. El abuso de la mediación es un peligro que tenemos que evitar en todo momento; como dice Carbonell la buena mediación es aquella que tiende a desaparecer. Lo más importante del trabajo que se viene realizando sobre mediación en los centros educativos y también en otros ámbitos de lo social es que precisamente está creando una nueva cultura, más que de la mediación, una cultura constructiva de los conflictos. Una de las características del trabajo sobre mediación que se viene realizando es la promoción de la autonomía y la participación de las personas en sus propios conflictos y eso da un giro bastante importante hacia modelos de gestión menos punitivos.

Para finalizar, ¿Qué necesitamos para seguir avanzando en la educación intercultural?

Creo que sería necesario terminar apuntando que no solo estamos hablando de práctica educativa, sino que también es necesario hablar de política educativa y social, que garantice una verdadera igualdad de oportunidades de todos y de todas, el respeto por la diversidad y la convivencia intercultural. Con respecto a lo educativo o, más en concreto, a la escuela, es importante valorar que aunque se va por el buen camino hay muchas cosas por hacer todavía. Lo interesante sería pensar que la escuela es un lugar bastante adecuado para trabajar la interculturalidad, pero que no es el único lugar. El camino debería ir en el sentido de interconectar las diferentes propuestas, las diferentes intervenciones que confluyen en cada contexto determinado. Y por supuesto tener en cuenta que la interculturalidad va más allá de la inmigración. El objeto de una propuesta de educación intercultural es el pluralismo cultural que se vive en nuestra sociedad y no solo los inmigrantes.

Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos

Cuando se publicó, *Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos* se convirtió en una herramienta fundamental para todas y todos aquellos que, desde el ámbito educativo, la animación sociocultural o el tiempo libre, trabajaban por encontrar fórmulas adecuadas para el desarrollo de actitudes y valores interculturales que enseñaran a vivir desde el respeto. A lo largo de los años las propuestas desarrolladas por el Colectivo Amani han evolucionado, sumando las aportaciones y experiencias que han tenido lugar como consecuencia de la aplicación de sus contenidos a la realidad, reflejadas en esta nueva edición revisada y ampliada. El proceso formativo que se plantea en esta guía se desarrolla a lo largo de cinco capítulos independientes pero que siguen un esquema de educación intercultural: la 'Constitución del grupo', 'Percepciones', 'Ampliar nuestras vistas', la 'Interdependencia y 'Planificación del cambio', además de la actividades que acompañan a cada capítulo. Propone, en definitiva, un entrenamiento en resolución de conflictos interculturales, un proceso en el que vayamos adquiriendo las habilidades, valores, actitudes y conocimientos necesarios para llevar a cabo experiencias de convivencia intercultural, para promover relaciones de igualdad y de enriquecimiento mutuo entre las personas procedentes de diferentes culturas.

El Colectivo Amani nació en 1992 al amparo de esta propuesta de educación intercultural. Formado por personas que prove-

nían de la educación para la paz y la educación para el desarrollo, supieron aplicar y recrear su experiencia práctica a ese otro "mundo", de la inmigración, de las viejas y nuevas minorías étnicas, el choque y el contacto cultural, los prejuicios, las conductas solidarias y racistas, etc. Ha destacado sobre todo por su apuesta metodológica con un marcado sentido práctico, especialmente con la utilización del enfoque socioafectivo, junto a distintas herramientas y estrategias de gestión de los conflictos.

AUTORES

• BEATRIZ AGUILERA REIJA

Trabaja a tiempo total en Alavida, un espacio educativo impulsado por la Asociación Espacio para crecer. Nacida ésta desde la necesidad de un grupo de familias de ofrecer a sus hijos e hijas una alternativa a la escuela que fuera coherente con sus planteamientos pedagógicos. Autora de la UD *De viaje con Mayra*.

• JUAN GÓMEZ LARA

Dedica su tiempo a la labor de formación, asesoramiento, elaboración de proyectos y materiales dentro del Colectivo Amani, donde viene desarrollando investigaciones y propuestas educativas en torno a la educación intercultural, la educación para el conflicto, y otras educaciones "alternativas". Autor del libro *La escuela intercultural* de esta misma editorial.

• MAR MOROLLÓN PARDO

Trabaja en la coordinación y gestión de programas sociales en Cataluña, y se ha especializado en temas de género e inmigración. Ha vivido y trabajado en El Salvador y Panamá durante casi diez años, en proyectos de cooperación relacionados con la educación, y el empoderamiento de las mujeres. Actualmente está involucrada con movimientos de mujeres y de gays y lesbianas de aquí y de allá.

• JUAN DE VICENTE ABAD

Actualmente trabaja como orientador del IES Miguel Catalán de Coslada donde lleva a cabo diferentes proyectos de gestión de los conflictos y la convivencia. Autor de diversas publicaciones relacionadas con estos temas y el aprendizaje inclusivo. Forma parte del Equipo de Mediación y Resolución de Conflictos de la Universidad de Alcalá de Henares, del que fue miembro fundador.

